

muestras de *El habla culta de Santiago de Chile*, es el hecho alentador de la unidad del español: la mayoría de los fenómenos observados se da en el español de Bogotá.

ALONSO GONZÁLEZ GARCÍA

Instituto Caro y Cuervo.

INSTITUTO DE FILOLOGÍA ANDRÉS BELLO, *El habla culta de Caracas: materiales para su estudio*, Caracas, Ediciones de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad Central de Venezuela, 1979, 666 págs.

Publicado bajo la dirección del profesor Ángel Rosenblat, este libro recopila 25 horas de grabación, correspondientes a 38 muestras del habla de amas de casa, odontólogos, médicos, farmacólogos, abogados, profesores, periodistas, músicos, economistas, arquitectos, ingenieros, bibliotecólogos y comerciantes caraqueños, de uno y otro sexo.

Las 38 muestras están repartidas en cuatro partes, que hacen referencia a cuatro tipos de encuestas:

La primera parte, *Entrevistas con un solo informante*, págs. 9-233, comprende catorce diálogos entre encuestador e informante, con diez horas de grabación, es decir, un 40% del total.

La segunda parte, *Diálogos entre dos informantes*, págs. 235-546, incluye doce diálogos entre dos personas, ambas caraqueñas, los cuales se desarrollan en diez horas, que constituyen también un 40% del total.

La tercera parte, *conferencias*, págs. 547-594, se refiere a seis conversaciones formales, cuatro de ellas clases y dos conferencias, las cuales ocupan dos horas y media, equivalentes al 10% del total.

La cuarta parte, *Encuestas secretas*, págs. 595-664, comprende seis charlas entre el encuestador y el informante, realizadas durante dos horas y media, algunas veces con la intervención de personas ocasionales, cuya participación no se tiene en cuenta para el estudio.

En la realización de las 38 encuestas intervienen 48 informantes: 24 hombres y 24 mujeres, pertenecientes a tres grupos generacionales: primera generación, entre 25 y 35 años, con catorce informantes; segunda generación comprendida entre 36 y 55 años, con veinte informantes, y tercera generación, de 56 años en adelante, con catorce informantes.

La distribución en tipos de encuestas y en grupos generacionales guarda relación con las normas establecidas por el *Proyecto de estudio*

coordinado de la norma lingüística culta de las principales ciudades de Iberoamérica y de la Península Ibérica, al cual pertenece esta publicación.

Yendo desde el habla informal o coloquial hasta la formal, aparecen conversaciones sobre experiencias personales, viajes, estudios y trabajo del informante, conceptos sobre la situación actual del país, pero priva, sobre todo en las personas de la tercera generación, el tema de la Caracas de antaño, cuya evocación los apasiona y les permite desenvolverse familiar y espontáneamente.

En el desarrollo de dichos temas se observan diferentes registros de habla que se corresponden muy bien con las situaciones concretas en que se ha producido cada acto de habla: a) participantes en el acto comunicativo (hombres, mujeres, de primera, segunda o tercera generación); b) relación entre el emisor y el receptor (informante-encuestador, informante-informante); c) tipo de encuesta (habla coloquial o formal). Cabe advertir que ofrecen mayor espontaneidad las encuestas del segundo tipo (diálogos entre informantes) y que la clase de habla que más se acerca a la vernacular, como dice Lavov, es la registrada en las encuestas secretas, en las cuales el participante está lejos de ser consciente de que le están grabando.

Esta obra, de gran valor lingüístico, constituye, sin lugar a dudas, un aporte a la cultura por el carácter divulgativo e informativo de los temas tratados, los cuales son de interés para el sociólogo, el antropólogo, el médico, el arquitecto, etc.

Si bien es cierto que la lengua española es una sola, también es cierto que el habla o realización del sistema lingüístico ofrece una serie de rasgos de pronunciación, de morfosintaxis y de léxico, característicos de cada región. Desde este punto de vista, el valor lingüístico de la obra es incalculable, puesto que describe el uso que hace de la lengua un grupo de la comunidad hablante hispana.

La transcripción ortográfica no nos permite hacer consideraciones fonéticas ni fonológicas, pero sí análisis de léxico y de morfosintaxis.

En cuanto a léxico, se sabe que los países de habla española poseen un fondo léxico común que les facilita la comunicación, pero existen en cada región términos cuyo uso es particular, bien sea porque no se registran en todos los lugares, o porque su significado es diferente de aquel con el cual se conocen comúnmente.

En el primer caso, se registran en el habla culta de Caracas, entre otros, los siguientes vocablos, cuyo significado nos da Ángel Rosenblat en su libro *Buenas y malas palabras en el castellano de Venezuela*¹:

¹ ÁNGEL ROSENBLAT, *Buenas y malas palabras en el castellano de Venezuela* [...], Caracas-Madrid (Colección de Bolsillo Edime), 1969, 4 vols.

¡Cónchale!: interjección que se usa al ver pasar a una mujer hermosa.

Jurungue: jurgar, jeringar: hurgonear.

Locha: moneda fraccionaria equivalente a doce y medio céntimos.

Perrera: alboroto, desorden.

Pachano: moneda de oro equivalente a cien bolívars.

Puyero: "gosé un puyero", alude a la puya, moneda pequeña; por acumulación puede alcanzar valor considerable.

Zaperoco: alboroto, desorden.

En el segundo caso, aparecen:

Cargadora [niñera].

Hembra [mujer].

Fajaban [agarraban, dedicaban].

Quebraron [rajaron].

Tronco [término ponderativo]: "tronco de lío", "tronco de profesor", "tronco de mujer".

También conviene destacar la intrusión de palabras foráneas, la mayoría de las veces inútiles, por tener su equivalencia en español: "high life" (pág. 167); "trousseau" (pág. 383); "trailers" (pág. 413); "bouquet" (pág. 457); "full" (pág. 614); "clergyman" (pág. 633).

En cuanto a rasgos morfológicos, se destacan en el habla culta de Caracas:

1. Un empleo generalizado del tuteo y una supervivencia de formas del español antiguo, como "oístes" (pág. 238); "quedastes" (pág. 246); "escogistes" (pág. 449).

2. Una tendencia bastante común a emplear diminutivos, sean sustantivos o adjetivos, e inclusive adverbios: "grupitos" (pág. 27); "igualita -os" (págs. 472, 608); "toditos" (pág. 33); "ahorita" (págs. 18, 624). Algunas veces, la formación de los diminutivos es muy especial: "dulcitos" (págs. 417, 630); "tonteriíta" (pág. 141).

3. Un empleo frecuente de superlativos: "me pareció *cumbrísimo*" (pág. 257); "*distintísimos* caracteres" (pág. 218); "me he puesto *impertinentísima*" (pág. 469). Se recurre al morfema *super* cuando se quiere intensificar el significado de los sustantivos: "super-poeta" (pág. 610); "super-población" (pág. 357).

4. La irregular formación del plural de algunos sustantivos: "club-clubs" (pág. 441); "el trolebús - los trolebús" (pág. 457).

5. Una particular manera de derivar palabras, que dada la no repetición, no se puede concluir si es o no de uso normativo: "acostumbramiento" [acostumbrarse] (pág. 147); "agite" [agitación] (pág. 407); "calmo" [calmado, arcaísmo] (pág. 159); "congresantes" [congresistas] (pág. 341); "cuido" [cuidado] (pág. 209); "justeza" [justicia, arcaísmo] (pág. 604); "bullosos" [bulliciosos] (pág. 94); "transportista" [transportador] (pág. 567).

6. La españolización de *restaurant* por "restorán" (pág. 623) con su plural "restoranes" (pág. 76) y su diminutivo "restorancitos", aunque también emplean "restaurán" (pág. 349).

Sintácticamente, está bastante generalizado el empleo del verbo *haber* en plural para concordar con el sintagma nominal en función de complemento directo:

igualmente en los bailes, que habían [*sic*] (págs. 208-209);

era impresionante la cantidad de... de diferencias que habían [*sic*] entre los dos (pág. 245);

imagínate tú la cantidad de juicios... diarios, que habrán [*sic*] en Estados Unidos (pág. 307);

donde habían [*sic*] quintas muy hermosas, han ... desaparecido completamente (pág. 457).

Se encuentra discordancia gramatical de género o número entre sustantivo y adjetivo:

la segunda instancia son las cortes, que hasta ho... hasta hoy... o sea... todavía actualmente está co... compuesta por tres jueces... (pág. 301);

dice que la actuación tampoco le parece muy buena, e... no la sientes tan... tan genuino [*sic*] como el de la ... el de la muchacha (pág. 348);

igualmente entre el sustantivo y el pronombre correspondiente:

hay personas que no saben, por ejemplo, que el mes cinco... a qué nombre corresponde, no lo saben, no lo saben, pero, claro, si nadie se los [*sic*] ha enseñado (pág. 52);

unos creen que a los niños tiene que permitírsele todo, porque negarle algo es causarle un trauma (pág. 145);

y entre relativos y antecedentes:

trataría de llegarme a... a los sitios mm... en la cual [*sic*] requieran mi atención (pág. 273);

precisamente acabo de mandar un artículo, hoy, en lo [*sic*] cual... eh... se he... demuestro... (pág. 450).

Se registra también discordancia de número y persona entre sujeto y verbo:

cincuenta segundos es una eternidad allá arriba (pág. 256);

Los únicos casos de juicios orales que tenemos es en materia penal (pág. 306);

los sitios de reunión de los niños de antes no era sino en las plazas (pág. 432).

Cuando el núcleo del sujeto es un colectivo en singular, la concordancia se establece con el verbo en plural:

mucha gente me tildan a mí de mentiroso (pág. 248);

y entonces para qué hicieron eso, el gobierno? (pág. 516).

Algunas veces no se establece correlación entre los tiempos de los verbos de la oración:

estarían fracasados, no pueden vivir sin una nevera, necesitan su coca-cola (pág. 12);

otra de las cosas que practiqué es la caída (pág. 248);

me encantó que lo hayas... a... apuntado (pág. 471);

entonces eran dos personas que se parecen mucho, y aunque no eran hermanos, uno es pobre y uno es rico (pág. 553).

Es muy común el fenómeno del *dequeísmo*, especialmente en los informantes de la primera generación:

yo espero fervientemente de que esta vez sí sea en serio (pág. 29);

eso es justamente lo que yo pienso, de que uno tiene que ir a una investigación (pág. 246);

se aprobó de que estuviera constituido por nueve miembros (pág. 309).

Faltan las preposiciones en frases preposicionales o construcciones adverbiales:

porque otros países uno mm... puede observar o puede palpar la cultura del individuo (pág. 274);

Naturalmente que sí hay un sentimiento de que uno aspira por lo menos que esa persona le... le retribuya (pág. 325);

La Navidad era que teníamos conciertos todos los días (pág. 477).

Hay cambio de preposiciones:

y de acuerdo al proceso técnico... de tecnología (pág. 15);

¿Y el juez es el que dicta la sentencia... en base a su opinión? (pág. 303);

nos encantaba ir para La Pastora... antes de yo conocerte a ti, bueno, nos encantaba ir para La Pastora (pág. 437);

en el momento de que las dos velocidades fueran iguales (pág. 561).

Se emplea el *que* galicado:

creo que no está... que ahora es que lo están dando en la Central... (pág. 295);

depende de la forma que se emplea, depende del personal docente (pág. 581);

resultó que yo desde esa época, ya desde que yo nací (pág. 609).

Respecto del orden de las palabras dentro de la oración, se encuentran construcciones que llaman la atención:

es el hecho de ellos también llenarse un poco, ellos también (pág. 421);

Sí, después que había mucho corrido, ¿no? (pág. 483);

no recuerdo nunca haber yo llamado a un muchacho, nunca (pág. 661).

Finalmente, como es propio del habla, abundan los casos de oraciones inconclusas, en las cuales apenas se insinúa la idea, oraciones con estructura deficiente, o sea, sintaxis incompleta o sincopada.

Las limitaciones de una reseña impiden penetrar más en el estudio de estos materiales, pero queda a disposición de los investigadores la posibilidad de aprovechar la valiosa fuente de estudio que nos ofrece esta obra.

HILDA OTÁLORA DE FERNÁNDEZ

Instituto Caro y Cuervo.

CATHERINE FUCHS y PIERRE LE GOFFIC, *Introducción a la problemática de las corrientes lingüísticas contemporáneas*, versión española de Elvira Arnoux, Argentina, 1979, 141 págs.

Este libro, de dos autores franceses, está dividido en tres partes: la primera de ellas muestra brevemente *Algunas corrientes estructuralistas* que surgieron a raíz de los planteamientos del ginebrino Saussure. La segunda — *La gramática generativa y su evolución* — ofrece una visión muy esquemática de la teoría chomskyana así como de la escisión de la teoría clásica en lo que se conoce como la semántica generativa y la semántica interpretativa. La tercera — *La lingüística y la*